

Intento de Golpe de Estado en Ecuador

El pueblo aclama al presidente Correa, rescatado tras 12 horas de secuestro

QUITO, 30 de septiembre.—Con un “hasta la victoria siempre” culminó el presidente de Ecuador, Rafael Correa, su encendido discurso en el Palacio de Carondelet (sede de Gobierno), donde fue recibido en medio de vítores y aplausos por un mar de pueblo, luego de ser rescatado por un operativo del Ejército de un secuestro de más de 12 horas en el Hospital Metropolitano, como parte de un intento de Golpe de Estado protagonizado por elementos sublevados de la Policía, transmitió Telesur.

El Jefe del Ejecutivo calificó este jueves como “un día de profunda tristeza”, y admitió que nunca pensó que fuera a vivir una situación similar después de todo lo que el Gobierno de la Revolución Ciudadana había hecho por los más pobres y por la Policía.

En un acto de inmensa dignidad, el mandatario pidió un minuto de silencio para las víctimas de la confusión desatada por elementos opositores, entre cuyos cabecillas mencionó al ex mandatario Lucio Gutiérrez.

La multitud enardecida coreó “Lucio asesino”, en referencia al ex Presidente Gutiérrez, líder del derechista opositor Partido Sociedad Patriótica, quien se estima es la fuerza política detrás de la conspiración y el intento de Golpe de Estado.

Desde su tribuna en un balcón del Palacio de Gobierno de Carondelet, el Presidente agradeció a los estamentos del Estado ecuatoriano que lo apoyaron, a la comunidad internacional, fundamentalmente a los presidentes de la UNASUR, que se encontraban reunidos en ese momento en Buenos Aires para respaldar su gobierno, y al pueblo que valientemente fue a exigir su liberación, gracias a lo cual no se concretó la asonada.

“A la Revolución Ciudadana no la para nadie, no la para nada”, ratificó Correa en medio de un clima de efervescencia popular, donde luego se entonaron las notas del himno nacional.

Militares ecuatorianos lanzaron un operativo armado para rescatar al presidente Rafael Correa de donde se encontraba secuestrado rodeado por policías sublevados.

Los incidentes dejaron dos muertos y 27 heridos, según la Cruz Roja.

■ LOS SUCESOS EN LA MAÑANA

“Yo no voy a claudicar”, “de aquí saldré como Presidente o como cadáver”, había aseverado el presidente Correa, desde el Hospital Metropolitano de la Policía en Quito, donde lo mantenían retenido.

En declaraciones emitidas en horas de la noche, citadas por Telesur, el Jefe de Estado ratificó que no negociaría mientras los policías sublevados lo mantuvieran secuestrado y se siguiera reprimiendo al pueblo que desde horas de la tarde intentaba rescatarlo.

Que los insubordinados depongan esa actitud y entonces podremos hablar de fortalecer la Policía en defensa de la democracia y la institucionalidad, subrayó el estadista, de acuerdo con PL.



El Jefe de Estado fue atacado con bombas lacrimógenas por elementos policiales, sublevados en el regimiento 1 de Quito.

Destacó que esos elementos violaron la Constitución y agredieron al Presidente de la República, que es el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas y la Policía, así como a su seguridad personal, por lo cual deberán ser sancionados.

Correa agradeció la solidaridad nacional e internacional.

El Presidente ecuatoriano fue atacado en la mañana con piedras, botellas y bombas lacrimógenas, cuando se encontraba en el regimiento número 1 de la capital ecuatoriana, para dirigirse a un grupo de policías, quienes protestaban contra la Ley de Servicio Público, que contempla la eliminación de bonificaciones en un sector que ya ha sido ampliamente beneficiado por la Revolución Ciudadana.

De acuerdo con Canal Uno, citado por Telesur, el dignatario recibió golpes e inhaló gases lacrimógenos, luego de lo cual fue recluido en el hospital Metropolitano de la Policía, donde se le pasó un suero, y a donde intentaron acceder elementos subversivos, expresó en un comunicado el propio mandatario.

También aseguró que antes de ingresar al centro “me quitaron la máscara para que me asfixie... Entonces me trajeron (a la clínica). En verdad que no podía respirar”, dijo según citas de AP.

Correa, recién operado nuevamente de su rodilla, se encontraba en el regimiento 1 de Quito para explicar a los efectivos sublevados que la mencionada normativa de Servicio Público prevé una reestructuración total del sector, incluida la Presidencia del país.

Recordó que “nadie ha hecho tanto por los policías como este Gobierno” y dijo que “jamás se habría esperado que una institución como la Policía Nacional hiciera esto, porque ha sido un sector al que se ha ayudado mucho”.

De acuerdo con PL, durante el gobierno

de la Revolución Ciudadana los policías han recibido aumentos de un 74,7% para los cabos primeros, del 84,9% para los suboficiales, y así en los otros cargos de la institución.

Sin embargo, los efectivos prosiguieron con sus gritos y ofensas, por lo que desde una de las ventanas del Regimiento número 1, reportes destacan cómo el Ejecutivo ecuatoriano declaró enérgicamente: “si quieren matar al presidente aquí está, ¡mátenlo si tienen valor! Pero seguiremos con una sola política de justicia y dignidad”.

En medio de gritos e insultos, los manifestantes quemaron neumáticos y lanzaron piedras y bombas lacrimógenas que explotaron muy cerca del rostro del mandatario, quien se lastimó su rodilla recién operada.

Según reportes de varios medios de prensa, la situación se tornó caótica en la capital ecuatoriana y en otras regiones de esa nación latinoamericana, declarada en estado de excepción.

■ CORREA DENUNCIA CONSPIRACIÓN

El presidente Correa denunció que las violentas protestas policiales realizadas en Quito formaban parte de una conspiración que se ha estado gestando hace meses, y llamó a las fuerzas policiales que sirven a la patria a subordinarse a sus cuarteles, aseveró Telesur.

El mandatario dijo que existen planes de la oposición para conspirar contra el Gobierno, “una oposición que hace rato está buscando un Golpe de Estado porque no nos han podido ganar en las urnas”, opinó desde el hospital en donde permanecía recluido.

En entrevista exclusiva con el canal multinacional, el Jefe del Ejecutivo culpó de la intentona a los sectores opositores y a simpatizantes del ex mandatario Lucio Gutiérrez, quien aprovechó la situación para pedir una disolución del Parlamento y cele-

brar elecciones presidenciales anticipadas como solución a la crisis, de la cual, arbitrariamente, culpó al presidente Correa, publicó EFE.

Gutiérrez, quien gobernó en Ecuador entre enero de 2003 y abril de 2005, cuando fue destituido por protestas populares, es un coronel retirado del Ejército, líder del Partido Sociedad Patriótica y uno de los opositores del mandatario.

Por otra parte, el vicepresidente de Ecuador, Lenín Moreno, estimó que el presidente Rafael Correa era víctima de una tentativa de secuestro, reportó AFP.

“Un grupo de desadaptados ha intentado secuestrar al presidente de la República”, dijo Lenín Moreno a la televisión ecuatoriana desde Guayaquil, donde esperaba volar a Quito en cuanto se normalizara la situación en los aeropuertos.

El presidente venezolano Hugo Chávez afirmó por su parte en Caracas que Correa estaba secuestrado y que temía por su vida.

Dijo que Correa, con quien se comunicó en “4 o 5 ocasiones” desde que comenzó el conflicto, estaba impedido de salir de la sala del hospital, donde era atendido, y que además estaba rodeado de efectivos, afirmó ANSA.

“Le di instrucciones a nuestro embajador y lo bloquearon con mucha violencia los policías, no lo dejaron entrar”, agregó.

Ante las denuncias de secuestro, el canciller de Ecuador, Ricardo Patiño, convocó al pueblo a rescatar al Presidente en el hospital en el cual se hallaba, publicó Telesur.

“Quiero invitar a nuestro pueblo en todos los rincones del país, a que salga a las calles principales de cada una de las ciudades a expresar el apoyo a la democracia y a rechazar el Golpe de Estado”, dijo Patiño desde el Palacio de Carondelet, en donde se reunieron miles de personas.

“El presidente Correa ha hecho declaraciones en este momento, él está en el hospital de la Policía y nos ha dicho que hay gente que está intentando meterse por los techos para afectar su integridad personal”, le comunicó Patiño a la multitud, poco antes de ser él mismo agredido por los sublevados.

Sin embargo, un grupo de policías sublevados reprimió a los cientos de manifestantes que llegaron a los alrededores del centro hospitalario policial de Quito.

“La Policía dispara de frente a la población (...) Disparan directamente a la población (...) agresión directa al pueblo ecuatoriano que lo único que quiere es defender la democracia”, explicó vía telefónica Cristian Salas, corresponsal de Telesur en la capital ecuatoriana.

“Los ciudadanos intentan llegar al hospital y son impedidos, agredidos con bombas lacrimógenas y violencia física”, dijo el reportero.

■ VIOLENCIA Y SITUACIÓN DE CAOS

Diversas informaciones describieron acciones de uniformados sublevados en diferentes puntos del país, intentos policiales de intervenir en la Asamblea Nacional, y grupos de la Fuerza Aérea que habían